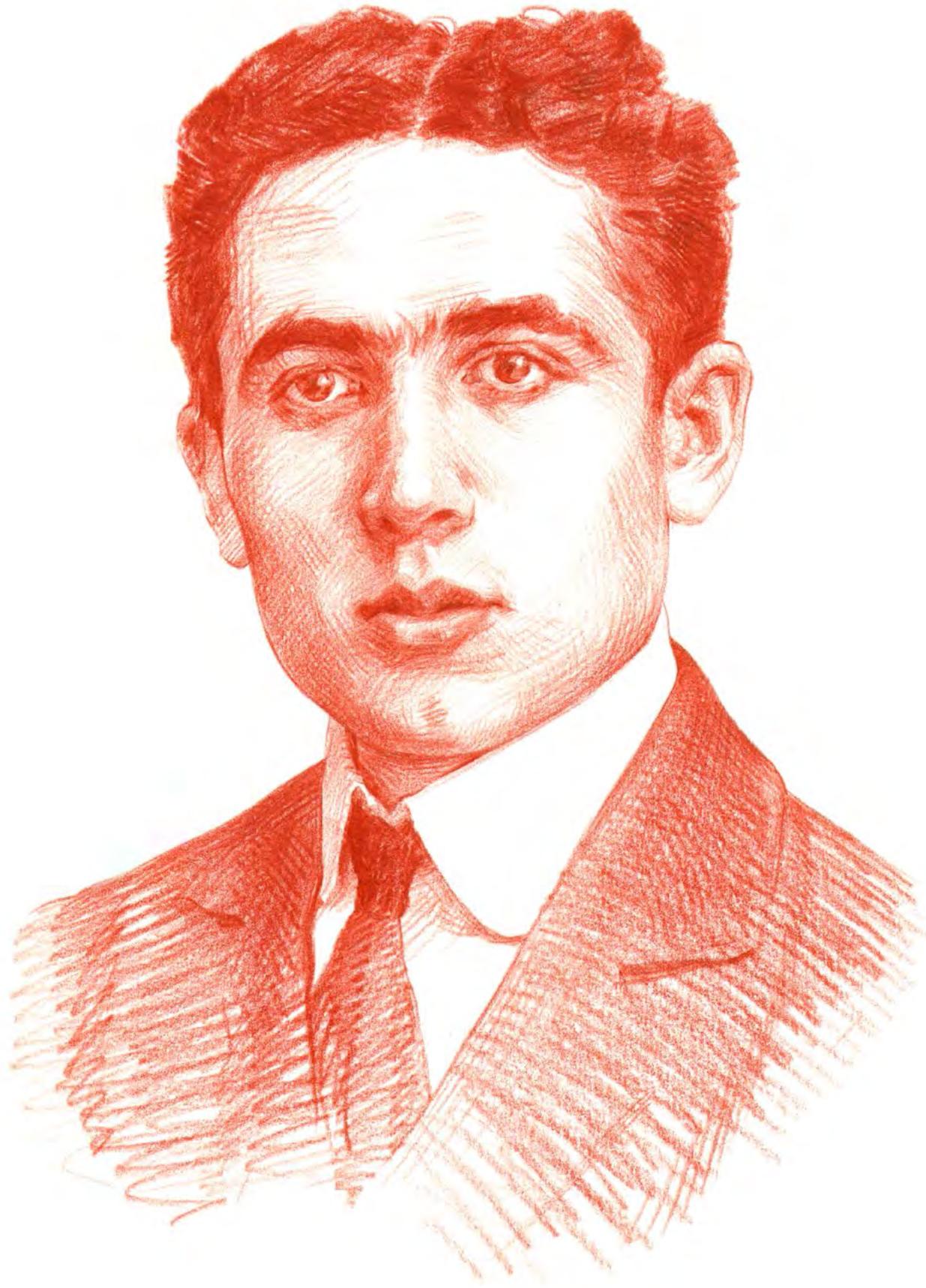






DOS HIJOS ILUSTRES
DE HARÍA
FRANCISCO JORDÁN Y JUAN FRANCHY

Carlos Gaviño de Franchy *et al*



ROBERTO MIRANDA: *Juan Franchy*. 2019

JUAN FRANCHY, UN APUNTE BIOGRÁFICO

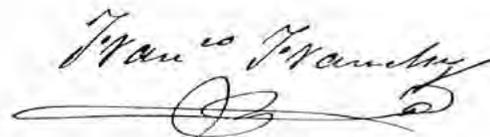
SU FAMILIA

Juan José Francisco Manuel Benigno Franchy y Melgarejo nació, en Haría de Lanzarote, a las once de la mañana del día 13 de febrero de 1890, y fue inscrito en el Registro Civil del citado pueblo, al folio veintiuno del tomo primero de la primera sección de Nacimientos, por el juez municipal don José Reyes Pacheco. Era hijo de don José María Franchy y Socas y de doña Maximina Melgarejo y Cabrera, casados en Haría, el 27 de febrero de 1889.



Fueron sus abuelos paternos, don Francisco de Franchy y Lasso de la Vega y doña Josefa de Socas y Ramírez, que contrajeron matrimonio en el citado pueblo el 12 de noviembre de 1851, y los maternos, don Juan Melgarejo y Caballero, natural de Cieza en Murcia, y doña Juana Cabrera y Perdomo. Don Juan Melgarejo fue alcalde de Arrecife de 1869 a 1873, durante el sexenio republicano, debiendo su condición de elegible a la circunstancia de formar parte del censo de los mayores contribuyentes del partido⁸⁸.

Su padre, don José María Santiago de Franchy y Socas, nació en Haría el 25, y fue bautizado el 28 de julio de 1861⁸⁹, hijo, como queda dicho, de don Francisco de Franchy Lasso de la Vega, natural del Puerto de Arrecife, y de doña Josefa de Socas y Ramírez (hija a su vez de don Vicente de Socas y Peraza de Ayala y de doña María Ramírez de León).



⁸⁸ González Rodríguez, Candelaria y Sosa Henríquez, Javier. «Elecciones municipales en Arrecife durante el sexenio revolucionario (1868-1874)». *V Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo I. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura y Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote. Puerto del Rosario 1993.

⁸⁹ Parroquia de la Encarnación de Haría, Libro VII de Bautismos, f. 22 repetido. Sobre la biografía de Juan Franchy, *vide* GAVIÑO DE FRANCHY, Carlos: «Juan Franchy», «Aislados. Artes y letras del archipiélago». *El Mundo*. Año III. Núm. 63. 23 de junio de 2000. Este texto ha sido transcrito literalmente desde la página 361 hasta la 371 de este libro.



CASA FRANCHY. ACTUAL RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

Don Francisco de Franchy, secretario del Ayuntamiento de Haría y jefe del partido liberal, fue hijo del matrimonio formado por don Pedro de Franchy y Clavijo, natural de Teguiise, y doña María del Carmen Lasso de la Vega y García del Castillo, que lo era del repetido pueblo de Haría⁹⁰.

Este don Pedro de Franchy y Clavijo era tercer nieto de Lope de Clavijo y de su mujer, doña María de Franchy, hija de Simón de Franchy, alguacil mayor de la guerra, y de María de Jesús de Armas, que lo era a su vez del regidor Andrés de Armas y de su esposa Ana de Umpiérrez.

⁹⁰ Doña María Lasso de la Vega, bautizada en La Laguna el 29 de agosto de 1656, hija de Diego Hernández Lasso de la Vega y de doña Juana Pérez de Amaral, casó con el capitán Juan de las Nieves Cabañas, que testó el 13 de mayo de 1696. Su hijo, Juan de las Nieves Lasso de la Vega casó en Haría con María Josefa de los Reyes Cabrera y fueron padres de don Fernando Lasso de la Vega que contrajo matrimonio en dicho pueblo, el 12 de abril de 1758, con doña Luisa Fernández de Socas y Ramírez. De este matrimonio nació don Andrés Lasso de la Vega y Socas, casado con doña Luisa García del Castillo Perdomo, abuelos maternos de don Francisco Franchy.

Necrológica de don Francisco Franchy.

De Lanzarote. Muerte sentida.

Por telegramas que se acaban de recibir, nos enteramos de la muerte del señor don Francisco Franchy y Lasso de la Vega, ocurrida en Lanzarote.

El venerable anciano alcanzaba ya la avanzada edad de ochenta y seis años, y fue en sus buenos tiempos (durante la inquieta política de los Fajardo y León y Castillo, en aquella isla) jefe del partido liberal, por espacio de más de cuarenta años, en el pueblo de su residencia. Desempeñó por aquel tiempo la Secretaría del Ayuntamiento y del Juzgado, siendo el primero y único secretario de su época [al] que, por sus méritos, le concedió el Gobierno la jubilación.

De haber vivido don Francisco Franchy en campo más amplio en donde lucir todas sus virtudes, indudablemente, estaría hoy consagrado como un hombre extraordinario. Baste citar estos hechos absolutamente probados y verídicos: Durante su actuación en el Juzgado, es decir, en todos los cuarenta años ya dichos, no se llegó nunca, para los que al Juez acudían, a celebrarse un solo juicio de rigor. Don Francisco Franchy, como antiguamente los sabios patriarcas, llamaba ante sí a los culpables y litigantes y, antes de aplicar expresamente la ley, imponía a todos su voluntad prestigiosa y conciliadora. Además, interponiendo sus grandes influencias políticas, obtuvo siempre que ningún desgraciado del pueblo fuera a presidio, ejerciendo así una santa caridad.

Hombre de bastante fortuna, la perdió, en parte, socorriendo a manos llenas a los necesitados. Así se comprende que ejerciera su profesión burocrática sólo, para con su producto, sostener a varias familias, que vivían a su sombra. A él acudían los hombres para remediarse en los años de las frecuentes sequías lanzaroteñas, y a él pedían hasta las madres, que querían apresurar la redención militar de los mozos. Todos visitaban, en demanda de auxilio «la casa de don Francisco», como, por antonomasia, llamaba el pueblo la vieja residencia del hidalgo.

Ha muerto, pues, uno de los hombres más íntegros y nobles que han existido.

Expresamos el más sentido pésame a todos sus parientes, en particular a su hijo don José Franchy y Socas y a su nieto, nuestro compañero Juan Franchy.

La Prensa. Santa Cruz de Tenerife, 19 de septiembre de 1917.



ROBERTO MIRANDA: *José María Franchy y Socas*. 2019

Los miembros de la familia Franchy-Clavijo fueron patronos de la capilla de San José del convento de Miraflores de Teguiise, en la que disfrutaban de enterramiento. En la Villa de San Miguel Arcángel tuvieron su residencia principal, con ramificaciones y propiedades en San Bartolomé y en el pago de Argana, y descendían de Inés de Clavijo —hija del poblador y paje del adelantado Juan Clavijo *el Viejo*— y de su marido el capitán Pedro Lavado Centeno.

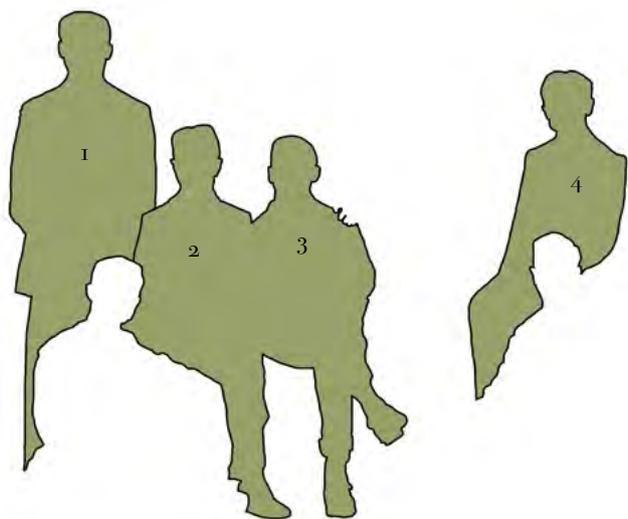
Juan Franchy era primo hermano del marino y poeta Francisco Jordán y Franchy, nacido en 1886, e hijo de don José Jordán Cabrera y doña Ana Luisa Franchy y Socas, hermana de don José María.

Juan Franchy se trasladó a Tenerife, niño aún, donde su padre ejerció la plaza de *archivero del Ayuntamiento de la Capital de la Provincia*



ROBERTO MIRANDA: *Francisco Franchy Lasso de la Vega*. 2019

de Canarias. Don José María de Franchy fue un acomodado terrateniente, con propiedades heredadas en Lanzarote (parte de ellas procedían de su abuelo materno, don Vicente de Socas y Peraza de Ayala, hacendado de Haría) y otras en Tenerife, adquiridas al estado, que se había posesionado de ellas a causa del impago de impuestos por sus propietarios. Su carácter emprendedor le condujo a solicitar del Ministerio de Fomento, a finales del siglo XIX, en sociedad con su amigo don Emiliano de Urquía y Redecilla, cuatrocientas hectáreas de terreno baldío en la isla de La Graciosa y otras tantas en el malpaís de Máguez, con el fin de crear tres colonias agrícolas y establecer en cada una de ellas a un administrador y diez o quince familias de jornaleros. El proyecto, que no llegó a buen fin, asombra aún por la modernidad de sus propuestas.



ALUMNOS DE LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO. *Ca.* 1910.

ENTRE OTROS:

1. FRANCISCO LA ROCHE AGUILAR

2. ANTONIO LECUONA HARDISSON

3. LUIS VANDEWALLE FERNÁNDEZ DEL CASTILLO

4. JUAN FRANCHY MELGAREJO

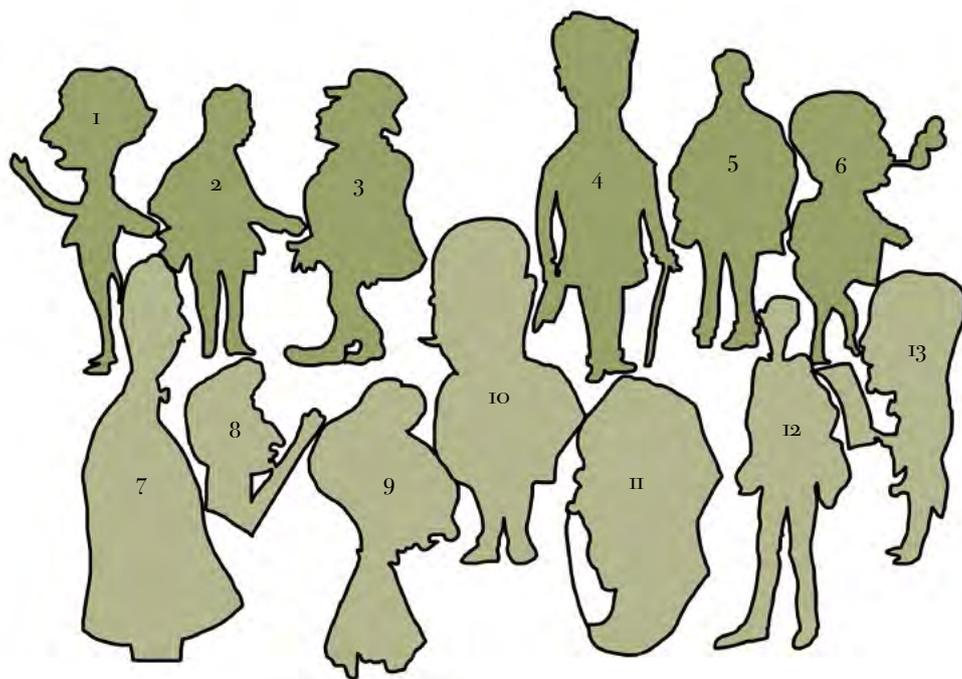
FOTO: ARCHIVO GDEF



TRINO GARRIGA: *Juan Franchy Melgarejo*

Don José María de Franchy compartió en los últimos años de su vida su residencia entre Santa Cruz de Tenerife y Madrid, ciudad esta última en la que pasó largo tiempo siguiendo la demanda de nulidad de matrimonio canónico de su hija Piedad, casada con don Ricardo Schmelz von Hecht, que fue finalmente disuelto en 1926 por Pío XI, tras un dilatado proceso. Falleció en Madrid el día diecinueve de no-

viembre de 1925, en su casa de la calle de Santa Engracia, número 64, sin conocer el resultado final del litigio que le habría de costar la vida. La adolescencia de Juan Franchy transcurrió en Santa Cruz de Tenerife, donde cursó estudios de bachillerato y comercio, y obtuvo el título de intendente mercantil, para más tarde licenciarse en Derecho por la Universidad de San Fernando de La Laguna.



TARJETA POSTAL EDITADA CON MOTIVO DE LA PUBLICACIÓN DE LA NOVELA A ESCOTE *MÁXIMA CULPA*. SANTA CRUZ DE TENERIFE, 1915

1. BENITO PÉREZ ARMAS
2. ILDEFONSO MAFFIOTTE
3. DOMINGO J. MANRIQUE
4. JUAN FRANCHY
5. LUIS RODRÍGUEZ FIGUEROA «GUILLÓN BARRÚS»
6. EMILIO CALZADILLA
7. GUILLERMO PERERA
8. DOMINGO CABRERA «CARLOS CRUZ»
9. RAMÓN GIL-ROLDÁN
10. ANTONIO ZEROLO HERRERA
11. MANUEL VERDUGO
12. LEONCIO RODRÍGUEZ
13. DIEGO CROSA



MANUEL VERDUGO: *Juan Franchy Melgarejo*

Formó parte de la redacción del periódico *La Prensa* desde 1913⁹¹, y allí publicó sus primeros textos literarios. Fundó en 1918 *El Regionalista*, diario de la tarde, que dirigió hasta su desaparición. En 1925 y, en compañía de Víctor Zurita, dio a la imprenta el semanario *Avante*⁹².

⁹¹ Yanes, Julio: *Leoncio Rodríguez y «La Prensa»: una página del periodismo canario*. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. Caja General de Ahorros de Canarias. «Herederos de Leoncio Rodríguez S. A.». Santa Cruz de Tenerife. 1995.

⁹² Rodríguez Padrón, Jorge: *Primer ensayo para un diccionario de la literatura en Canarias*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. Madrid. 1992.

⁹³ Ramírez Guedes, Enrique: «La producción cinematográfica en Canarias: El concurso de argumentos del Cabildo Insular de Tenerife de 1926-27». *XI Coloquio de Historia Canaria-Americana*. Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 1996.

En 1926 se trasladó definitivamente a Madrid, en cuyo Colegio de Abogados se había inscrito el año anterior, y obtuvo plaza en la Hemeroteca Nacional.

Desde allí siguió enviando sus colaboraciones a *La Prensa*, muchas de ellas insertas en una columna semanal que llevaba por título «Metonimia andante».

Juan Franchy falleció el 30 de agosto de 1928, a los treinta y cinco años de edad.

Su obra literaria, compuesta casi exclusivamente por artículos de prensa, cuentos cortos y un guion cinematográfico —que permanece inédito—, se encuentra dispersa, publicada en periódicos y revistas de la época⁹³.

JUAN FRANCHY, VISTO POR SUS CONTEMPORÁNEOS

Recordando a sus amigos fallecidos, Francisco González Díaz envió a *La Prensa*, desde su retiro de Teror, el 15 octubre de 1935, la semblanza que sigue:

Vamos a escribir, movida la pluma por el corazón, para esos amigos que murieron jóvenes, justicieros epitafios: la justicia de Ultratumba...

La de más acá, no suele ser justicia.

Juan Franchy, llevaba un apellido ilustre, era ágil periodista y prometía ganar nombre de maestro en la Prensa literaria. Amistad tuvimos. Este otro buen Juan vivo en mis recuerdos propúsose organizar un partido regionalista, que entonces hacía falta y mucha más falta está haciendo hoy, porque la región canaria está pidiendo a gritos ser reconocida por la nación española... Me metió en la empresa, y me arrastró consigo...

Yo di, acompañado de Juan Franchy, en el Teatro Guimerá, una conferencia sobre el tema del regionalismo político, que «La Prensa» a evocado entre sus gratas memorias con ocasión de su vigésimo quinto aniversario.

Nada más... Otro que iba firmemente al éxito, y desapareció en el misterio nocturno de la Muerte... Madrid lo mató... Con él murió una esperanza...

En el mismo periódico y en idéntica fecha, su director, Leoncio Rodríguez, publicó la siguiente necrológica:

En Madrid, donde desempeñaba un importante puesto como funcionario de la Hemeroteca Nacional, le sorprendió traidoramente la muerte. El triste desenlace causó profunda impresión entre los numerosos amigos con que



Año I. — Núm. 5



Semnario doctrinal y de información



Número: 10 céntimos

Dirección, Redacción y Administración: Alfonso XIII, 61, altos.

SANTA CRUZ DE TENERIFE 28 DE JUNIO DE 1924

Horas de oficina: de 2 a 7.—TELÉFONO número 1.

contaba entre nosotros el culto escritor, que con sus perseverantes esfuerzos, su sólida cultura y su carácter noble y caballeroso se había conquistado un verdadero prestigio y un porvenir risueño entre la juventud intelectual de Canarias.

En esta casa, donde Juan Franchy hizo sus primeras armas periodísticas, destacándose briosamente como un gran valor literario, perdurará siempre, entre nuestros recuerdos más íntimos, el nombre del entrañable camarada, modelo de corrección, estudioso, trabajador, que demostró en todo momento un vehemente cariño por su tierra, enalteciéndola en notables crónicas y profesándole una intensa y espiritual adoración.

Como se recordará, el señor Franchy fue uno de los más entusiastas gestores del proyecto del Parque, al que consagró un asiduo y patriótico interés, y su labor como concejal y teniente de Alcalde durante la gestión del Ayuntamiento republicano, le capacitó como elemento valioso y de gran alteza de miras.

José González Rodríguez, en su libro *Pro-Cultura, Biografías de personalidades contemporáneas que más han contribuido al progreso intelectual, material y artístico de Canarias*⁹¹, hizo este boceto de la personalidad de Juan Franchy:

Nació en 1893 [sic] en la isla de Lanzarote, y desde muy joven sintió la magia del arte literario, recibiendo las primeras lecciones de Retórica de un antiguo profesor de segunda enseñanza e inspirado poeta, paisano suyo.

⁹¹ González Rodríguez, José: *Pro-Cultura. Biografías de personalidades contemporáneas que más han contribuido al progreso intelectual, material y artístico de Canarias*. Volumen I. Imprenta de Suc. de M. Curbelo. Laguna de Tenerife. 1923.

A los dieciocho años publicó un artículo en el diario La Prensa, titulado «El hijo del Cónsul», que tuvo la virtud ética de revolucionar el espíritu, de suyo tan monótono y aquietado de nuestro pueblo, dando lugar a que algunos pensaran que era piedra de escándalo por figurárselo alusivo a determinadas personas de nuestra sociedad; pero los más admiraron el ingenio y soltura que en aquel su primer artículo demostraba no ser el principiante en el difícil arte de escribir.

Desde entonces el Sr. Franchy no ha cesado de colaborar en La Prensa, y cada artículo suyo constituye un triunfo para su autor.

Sus escritos «Los Reyes que no caen»; «El Cuento del árbol»; «La muerte del príncipe», publicados durante la guerra europea con motivo de la muerte del Príncipe de Battenberg; «El Testamento de Isabel la Católica»; «El Duque Ruiz»; «El Divino tesoro» y otros muchos, constituyen verdaderos modelos de originalidad y galanura.

Con motivo de la publicación de la novela a escote, escrita en colaboración por los mejores ingenios de la isla, fue el señor Franchy uno de sus autores cuya semblanza hizo el poeta y abogado señor Gil-Roldán.

Don Juan Franchy es licenciado en Derecho Civil y Canónico, e Intendente Mercantil. Estudió en el Instituto General y Técnico y en la Universidad de San Fernando de la hidalga Ciudad de La Laguna, con gran aprovechamiento y rapidez.

Durante sus estudios de Derecho publicó un artículo magnífico y vibrante, titulado «Universidad y fábrica», que mereció el elogio de los espíritus selectos, y la felicitación de sus profesores y compañeros.

Ha sido miembro del Ateneo de Tenerife, y es en la actualidad Secretario del Círculo de Escritores y Artistas.

Su colaboración valiosa, eficaz y desinteresada, se solicita siempre en todos los momentos en que hay que emprender una labor difícil y sería en cualquier aspecto de la vida ciudadana.

Pero donde ha culminado su laboriosidad y patriotismo, lleno de honradez y de constancia, es en esa empresa casi gigantesca de construir un Parque urbano en la Capital de la Provincia.

Fue el Señor Franchy presidente de la Comisión del Parque, y, en año y medio, con la labor entusiasta de todos los miembros de la Comisión, se han podido regalar, adquiridos por suscripción, unos terrenos en los cuales se ha de emplazar la futura construcción y que actualmente valen más de un millón de pesetas.

A pesar de su juventud, el señor Franchy ha sido Profesor de varios centros de enseñanza, y actualmente es Secretario de la «Academia Minerva» y profesor de idiomas de la misma.

Fue el traductor durante la gran guerra, de los famosos y sensacionales partes en inglés, que venían de la estación de telegrafía sin hilos de «Poldhu», y que luego la curiosidad de nuestro público devoraba con interés.

Ha sido también concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento de esta capital, en cuya gestión llegó a alcanzar merecidos triunfos, que están en la memoria de todos.

A propósito de la publicación de la «Novela a escote» trasladamos un texto inserto en *El Día*, el domingo 27 de enero de 1985:

La «Novela a escote», publicada por el diario «La Prensa» el año de 1915, constituyó uno de los mayores éxitos literarios que se recuerdan en el país por la curiosidad y expectación que despertó en todos los pueblos de la isla.

Un concurso semejante lo había iniciado en España la revista Madrid Cómico dirigida por el popularísimo Sinesio Delgado y de él surgió la interesante novela «Las vírgenes locas».

La de «La Prensa» se titulaba «Máxima culpa» y en ella tomaron parte los siguientes escritores: Benito Pérez Armas, Domingo Cabrera (Carlos Cruz), Domingo J. Manrique, Diego Crosa, Emilio Calzadilla, Guillermo Perera, Ildelfonso Maffiotte, Juan Franchy, Leoncio Rodríguez, Manuel Verdugo, Ramón Gil-Roldán y Guillón Barrús.

Cada uno de los citados señores tuvo a su cargo un capítulo de la novela, para lo cual fueron semanalmente sometidos a riguroso sorteo, fijándose un plazo de dos días para la entrega de las cuartillas. El primero que fue designado por la suerte, según se había convenido, se encargó de titular la obra.

Los mismos ligeros descuidos que un sagaz observador hallará en el transcurso de la novela, tanto en su trama como en el aspecto mudable del género literario, son la prueba más elocuente de la legalidad con que los autores se sometieron a las bases del concurso.

El desarrollo de la novela fue seguido, como decimos, con extraordinaria curiosidad por el público, que en algunos momentos llegó a sentirse apasionado ante las múltiples peripecias de los personajes que desfilan por las páginas de «Máxima culpa», y en el inesperado giro que cada autor daba al argumento central de la obra, hasta llevarla a feliz término venciendo las innumerables dificultades que tal labor representaba [...].

Con motivo de la edición de la novela se imprimió una tarjeta postal con las caricaturas de los autores. La de Juan Franchy es obra del poeta Manuel Verdugo.

También fueron publicadas unas semblanzas cómicas, correspondiendo la de nuestro personaje a su amigo don Ramón Gil-Roldán y reza:

Juan Franchy, dandy taciturno y pálido; mirada torva, pulcro en el vestir; siempre sombrero pajizo. Entre venezolano y conejero, participa de la índole de Isaac Viera y del Libertador.

AÑO I—NÚMERO 128

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SABADO 30 DE NOVIEMBRE DE 1918

DIRECTOR,
JUAN FRANCHY
 ADMINISTRACIÓN Y OFICINAS,
 Doctor Cemengo, 30 (antes San Francisco)
 Teléfono núm. 524

EL REGIONALISTA

Número: **10** Céntimos

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES:

PROVINCIA	1'50
PENINSULA (pago adelantado) trimestre	6'00
EXTRANJERO (pago adelantado) semestre	15'00

Para anuncios y reclamos, en la Administración.



J. MARTI: Juan Franchy

*Su prosa de estirpe
Y factura coruscante,
Es algo abracadabrante,
Con dejos de vieja alquimia,
Y de «metonimia andante».*

Concluimos esta aproximación a la biografía de Juan Franchy, reproduciendo unas declaraciones a *La Prensa* de quien fuera inspirador del talante literario de algunos de los jóvenes miembros de la generación de gaceta de arte. Domingo Pérez Minik, confesaba que la figura infrecuente de Juan Franchy, con su profundo conocimiento de la lengua y literatura inglesas, su ideario político avanzado y cierto toque de dandismo, habían influido notablemente en el posterior desarrollo de su personalidad.

Mis aficiones literarias

Como declaración previa, debo decir que, para mí, la literatura constituye un culto.

Así, a la ligera, ¿es posible hablar de esta divina concepción que todo lo crea y todo lo expresa? La literatura es el Arte supremo, en todo lo que este concepto tiene de grandioso.

Es inmenso el ámbito de la literatura. Difícil es, pues, determinar una afición a este respecto. El género poético, el dramático, el didáctico, el periódico, ¡cuánta verdad y cuanta belleza se puede expresar en todos!... Sin embargo, refiriéndonos a la forma, tal vez pudiera ser interesante la exposición de algo nuevo sobre la preferencia del lenguaje rimado o del prosaico. Yo sólo diré que el verso se presta más (quizás porque tiene ascendencia iconográfica) a disfrazar muchas tonterías. Y perdonen los malos poetas. La prosa no. El menor destiz que en ella ocurra, ya es un formidable escollo para el que intenta cultivarla. Con estas palabras puede establecerse la diferencia entre las dos formas; en el verso, el ripio es tolerado y obligado; en la prosa, no existiendo esta obligación, el ripio es una majadería.

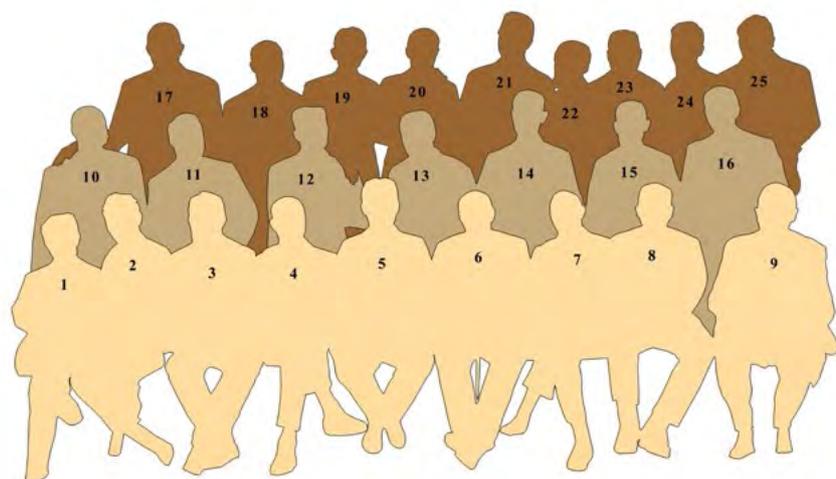
En el verso, casi todo es ambiguo y difuso; en prosa es terminante y preciso. En el primero predomina el concepto (exaltado por Quevedo y Góngora); en la segunda, el término es dominante. Para decir verdades, la prosa; hasta el punto de que, en verso, serían falsos los mismos Evangelios...

En cuanto al amor a la literatura habría mucho que decir. Si tener afición a la literatura es frecuentar reuniones de cafés y tascas malolientes en donde se habla de literatura con machaquería y dándoselas de intelectual, declaro que no soy aficionado, porque no me gusta la suciedad, ni el plebeyismo, y menos en el Arte. Sin llegar a decir, como el célebre profesor, que odio con toda el alma la bohemia artística, afirmaré con él que el escritor debe tener el pelo corto y el alma grande.

*Y ya que empecé hablando de la «religión», justo es que diga algo de los «dioses». No puedo darles otro nombre. ¿Cómo llamar a un Goethe, que escribiendo *Werther* y *Fausto*, aún le sobraba talento para saber latín, griego, matemáticas, filosofía y música? ¿Y a Cervantes y Quevedo, cuya fecundidad prodigiosa no les impide ser políticos y guerreros? ¿Y aquel Garcí-Lasso de la Vega que murió a los treinta años, después de hacer todas las campañas del Emperador y contribuir el primero a formar nuestro Siglo de Oro? ¿Y la maravilla de Shakespeare; y el milagro de Dante Alighieri?...*

Verdaderamente, que cuando uno piensa en estos hombres y se decide a emborronar cuartillas, es para preguntar: pero, ¿puede decirse nada mejor? ¿Queda algo todavía por decir? Y se siente uno muy humilde y con deseos de sonreírse cuando se llega a creer que vale algo...

Creo en muchos escritores contemporáneos. De los nuestros, Galdós y Palacio Valdés, sobre todo. Ni Pedro Mata, ni Salaverría, pasando por toda la decadencia actual, llegan para mí a la categoría de iconos. De los extranjeros, no hablaré más que del prodigioso D'Annunzio, del cual se puede decir (como de Schaffle, en cuanto al socialismo) que toda su obra genial constituye la quintaesencia de la literatura.



HOMENAJE A ANTONIO DOMÍNGUEZ Y FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT.
HOTEL QUISISANA. SANTA CRUZ DE TENERIFE. DICIEMBRE DE 1921.

1. EMILIO SERRA FERNÁNDEZ DE MORATÍN; 2. RAMÓN GIL-ROLDÁN MARTÍN; 3. ELADIO ALFONSO; 4. LUIS RODRÍGUEZ FIGUEROA «GUIL-LÓN BARRÚS»; 5. ANTONIO DOMÍNGUEZ Y FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT; 6. EL CONDE DE CASA SEGOVIA; 7. DIEGO CROSA Y COSTA; 8. PEDRO SCHWARTZ Y MATOS; 9. PEDRO MATOS Y MASSIEU; 10. AUGUSTO SABINO HARDISSON ESPOU; 11. BELISARIO GUIMERA DEL CASTILLO-VALERO; 12. JUAN FRANCHY MELGAREJO; 13. ILDEFONSO MAFFIOTTE CASTRO; 14. FRANCISCO BONNÍN GUERÍN; 15. LUIS MORENO ALCÁNTARA; 16. NICOLÁS MARTÍ DEHESA; 17. NARCISO BRAGE LANDA; 18. EDUARDO DíEZ DEL CORRAL; 19. FELIPE POGGI GONZÁLEZ; 20. ANTONIO VIVANCO SANTILLÁN; 21. ANTONIO LEDESMA BARBUZANO; 22. JUAN YANES PERDOMO; 23. LEONCIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ; 24. NICOLÁS DEHESA MOËNE

FOTO: ARCHIVO GDEF